

Localidad: "Los Verdos"
Escuela N° 99
Nombre del Director: Francisco Lesano
Nombre de la persona que la marcó: Luis G. Ledesma
Edad: 60 años

Don Fidel Correa que fue oficial de las fuerzas del general Antonio Cabada el año 75, fue tomado prisionero por los enemigos políticos de dicho general y recluido en la cárcel pública de Santiago. Desde su prision envió a su hermana Hermenegilda los versos que van a continuación, los que fueron escritos en papel de estraza y con carbón, e introducidos en un trozo de pan.

El año 75 nos manda el Omnipotente
Eros amargos momentos:
Cabada se halla sin gente.

Pobre Santiago del Estero
Nos tiene en un purgatorio
Affligidos a la muerte.

Viendo a sus hijos morir
Nuestra patria está enlutada
¡Libertadores venid
Que el tirano nos acaba!

Peréis sus plazas y calles
De ilustre sangre regada
Tantos pechos ensangrentados
Se lamentan en profundo llanto.

¡Oh! qué desolación tan dura
¡Oh! qué caso tan funesto.
Solo al contemplar todo esto
Nuestra patria está enlutada.

Venid queridos hermanos
A ver cosas horrorosas
Lo hallareis al tigre enemigo
En la presa entre las manos.

De inocentes ciudadanos
Se ceban para vivir
No hay que dejarlo existir
A ese monstruo duro y cruel
Y para acabar con él
Libertadores venid.

Septiembre 4 de 1921



Localidad Los Herdas
 Escuela N° 99
 Nombre del Director: - Francisco Lescano
 Nombre de la persona que la llevó: - Genes A. Paes
 Edad: 60 años

Adiosito rogayini
 Costapi baile canampa
 Arpa siquimpi hudgtajpa
 Gentiata divertinaiipi (1)

Voy a rogar a Dios
 Que haya baile en la costa
 Para que golpeando el culo del arpa
 Haga divertis la gente.

Encuy testa fuisunuchi
 Soy la guardia de tu sueño
 Ancha miquita fuisunqui
 En brazos de ajeno dueño. (1)

En las las noches cuando duermes
 Soy la guardia de tu sueño
 Un dulce sueño durmiendo
 En brazos de ajeno dueño.

Adiosito flor de runcho
 Cunanteta fuisunuchi (1)

Adiosito flor de runcho
 Esta noche dormimos juntos.

Kuasi' puncupi apini
 Taquito verdeta
 Anagnata munascaiqui
 Cuando divinoqui presentetian. (1)

En la puerta de mi casa
Tengo un arbolito verde
Como quieres que te quiera
Cuando tu dueño está presente.

Acoy vida y potreroma
Edcota thapurcaiqui
Vestiduiquis lliquicuti
Noccamí serdpu.caiqui (1)

Vamos vidita al potrero
Te lo voy a tirar algaroba
Si el vestido se te rompe
Lo te lo voy a coser

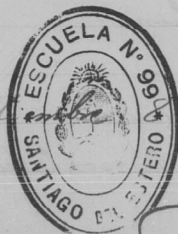
Caina tuta yocserani
Lechuzajin huzarico
Erato ruaseca yataptin
Mamantata huagrigchera (1)

Antinoche salí
Las lechugas el ruido ommás
Un trato hecho que tuve
El padre y la madre deshicé

Caraypuca miraccara
Chupa yafa cararaco
Como no me he de casar yo
Semejante quaina guapo. (1)

La higuana dijo
Si quibera la chuna se casa
Como no me he de casar yo
Semejante hombre guapo.

Sep



de 1922

Francisco Sánchez

Localidad - Los Lerdas

Escuela N° 99

Nombre del Director - Francisco Lerdas

Nombre de la persona que la narró: Ventura Lerdas

Edad: - 57 años

Existe en esta propiedad una represa a cuya parte Nor- te dis que habia un pozo en ruinas, del cual en las noches en que el tiempo se preparaba a llover, se veia salir una mujer vestida de blanco y con manta negra que acompaña- ba a los transeuntes hasta llegar a una casa tambien en ruinas que encuéntrase más al Sud de dicha represa.

Al llegar a ésta aparecia una luz y se sentian lamo- res y palabras incomprensibles; despues de lo cual la luz sa- lia de la casa e iba a desaparecer al pie de un algarro- bo que estaba en un corral viejo situado al Sud de la casa.

Se creia de que aquella mujer era alguna al- ma que vivia en pena por que su dueño no reveló al- gun secreto de importancia antes de morir.

Setiembre 12 de 1922

Fra. Francisco Lerdas



Localidad:- Los Verdos.

Escuela N°- 99

Nombre del Director:- Francisco Lescano

Nombre de la persona que la narró:- Anastasio Díaz

Edad: 55 años.

Es conocida por otras personas.

Al Sud de este paraje encontrábase un quebracho blanco que se destacaba por su gran altura y a cuya dirección se sentía en las noches tempestuosas y hasta pocos años ha, una bulla como si discutieran varias personas en alta voz; después de que paraba dicha bulla, aparecía una luz blanquecina que después de elevarse a gran altura descendía hasta desaparecer al pie de dicho quebracho.

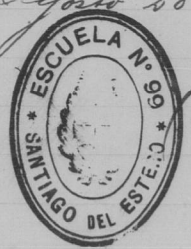
Un vecino que quiso descubrir fué una noche con dirección a aquel punto, sucediendo que hasta que él llegara, pasara ya la bulla y descendiera la luz.

Solo pudo ver un hombre que apareció a la vez, parado, completamente desnudo, apoyando su mano derecha en la rodilla del mismo lado. Sin tener valor el descubridor para hablarle, optó por disparar, aumentándose su miedo cuando al mirar a ese lado del camino, lo veía al mismo hombre en la misma posición.

Diz que era creencia de la gente de esa época de que al pie de aquel quebracho debiera existir alguna fortuna enterrada, la cual debía pertenecer a varios dueños, los que sin duda debían haber muerto sin sacar dicho tesoro; y sus almas, que vivían en pena, reuníanse aquellas noches para discutir sobre aquella fortuna, cuya existencia no habían revelado en vida.

Agosto 28 de 1921

Francisco Lescano



Localidad - Los Herdas.

Escuela N° 29

Nombre del Director - Francisco Lescans

Nombre de la persona que la usó - Cecilio A. Paes

Edad: 60 años

En el año 1855 cuando estos campos eran desiertos y solo se veían en sus inmediaciones avestruces, guanacos, liebres, conzuelas y quirquinchos, caían de vez en cuando algunos hombres de la costa por lo general armados, a la caza de aves con perros que eran diestros para las correrías; muchos de ellos hacían toldos para guarecerse de las inclemencias del tiempo; cavaban pequeños hoyos con una especie de palas hechas de quebracho colorado que le llamaban loposte, para proveerse de agua en la época de lluvias; bautizando sus tolderías con nombres quichuas que aún se conservan tales como: Huiglla Catino, (Corrida de liebres), Huiglla Rodeo (Rodeo de liebres) Garas huacumac (Cuero colgado) Razo Pampa (Campo bajo) Razonto tarpuma (Sombreado de Ramón) Pumioj (Campo de la piedra) etc.

Entre ellos, y hacia el mismo año vino un hombre llamado Juan Antonio Cáceres, quien era dueño de los mejores perros y caballos para la caza; acampó en un puesto denominado Campaneros, desde donde cierto día salió a correr; al poco andar levantó de entre las pajas un charabón muy pequeño (pichón de avestruz) que en aquel entonces le llamaban: "la chami" y al ser atropellado por los perros disparó con dirección a Pumioj (al Sud) seguido de los perros hasta que desapareció en la inmensidad de los campos. Cáceres iba siguiendo el rastro de sus perros no sin causarle admiración el hecho de que un charabón tan pequeño los hiciera andar tanto. Pues a sus perros no se les escapaba ave alguna por más ligeros que fueran. Siguió la todo el día al rastro de los perros; no ya por el interés del avestruz sino por volverlos a los últimos; era muy tarde y cuando iba ya atormentado por la sed llegó a un toldo que estaba hecho de paja tejida y cubierto interiormente con plumas y pelos de diferentes clases. En él estaba un hombre cuya barba y cabello parecía no haberse cortado nunca, y vestido con traje hecho de pieles de diferentes clases. A corta distancia de él estaban sus perros atados con sogas de cuero, y el charabón. Al verlo llegar preguntóles que decían con susto al cazador que iba en busca de sus perros. Entonces dijo el dueño de casa:

Buen amigo: aquí están sus perros, y le ruego no vuelva más a correr por estos campos, por que tanto los campos como las aves tienen dueño. Además U^{do}

caza más de lo necesario y no todas las aves que caza las aprovecha y eso no debe ser. Sepa Ud. que todas estas aves y estos campos son mios. Me llamo Pampayoc (dueño del campo) Después de esto dió agua al cazador y a sus perros. Llamó después un largo y estridente grito a cuyo tiempo el tórdalo que rodeado por gran número de avestruces, de los cuales invitó al cazador que pillara uno. Este arribose a uno tomándolo sin dificultad alguno, de lo que quedó asombrado.

Septiembre 12 de 1921
Francisco

